

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

DIARIO POLÍTICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID. — Un mes, 2 rs. — Trimestre, 22. — Seis meses, 42.
PROVINCIAL. — Tres meses, 23 rs. — Seis meses, 54.
EXTRANJERO. — Tres meses, 60 rs. — Seis meses, 110.

Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas ó sellos de franquico.

DIRECTOR:

ANTONIO G. LLORENTE.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, Redaccion y Administracion, calle de la Farmacia, núm. 13, principal, y en las librerías de la Victoria, pasaje de Mathen, Durán, Leocadio Lopez, San Martin, Universal y Bailly Bailliere.
Barcelona, almacén de papel de D. José Arrufat Sabradell.
Se admiten anuncios y comunicados a precios convencionales.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Nueva-York, 16 de Julio de 1870.

Sr. Director de LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Los laborantes cubanos han visto una vez más fallidas sus esperanzas. El Congreso americano suspendió ayer sus sesiones, sin que ninguna de las Cámaras haya hecho nada en favor de los insurrectos, como esperaban sus más ardientes simpatizadores. Las resoluciones de Mr. Sumner han quedado olvidadas entre la balumba de proyectos desechados; y es por cierto el mejor fin que podían tener y del que debe felicitarse el honorable senador de Massachusetts. La resolución de Mr. Bingham que aprobó la Cámara, queda sin valor alguno, desde el momento que carece de la concurrencia del Senado, y así, después de tanta algarabía y de tanta excitación, la cuestión de Cuba en los Estados Unidos queda in statu quo ante mensuram.

Los últimos momentos del Congreso han sido, como de costumbre, momentos de bullicio y confusión. Eran innumerables los asuntos que estaban pendientes de resolución, y poco desearon Senadores y Representantes de prolongar las sesiones, lo han resuelto al por mayor, aprobando en tropel algunos, y desechando otros sin dar tiempo al Secretario para acabar de leer los títulos.

Pocas horas antes de cerrarse el Congreso, el Presidente envió un mensaje aconsejando una modificación de las leyes vigentes sobre comercio y navegación con objeto de proteger y fomentar los intereses marítimos de los Estados Unidos durante la guerra entre Francia y Prusia; pero los miembros del Congreso consideraron que el debate de la medida aconsejada por el ejecutivo, requeriría la prórroga del período parlamentario, y, después de una corta discusión, decidieron que era inconveniente en las actuales circunstancias toda acción sobre el particular.

El Presidente, en cumplimiento de las peticiones del Senado, envió a este cuerpo hace algunos días dos protocolos, uno relativo a las ejecuciones, embargos y encarcelamientos de ciudadanos y detención de buques americanos en Cuba, y otro trasladando copias de la correspondencia diplomática que ha mediado entre los gobiernos de esta República y de España acerca de la proyectada abolición de la esclavitud en las provincias ultramarinas.

Ha sido relevado de su cargo Mr. Motley, ministro de los Estados Unidos en la corte de Saint James, y nombrado para sucederle el ex-senador Mr. Frelinghuysen. El motivo de ese cambio ha sido la desviación de Mr. Motley de las instrucciones que recibió de su gobierno, en sus gestiones con Lord Clarendon acerca de las reclamaciones del Alabama.

La noticia de la declaración de guerra entre Francia y Prusia ha causado grande excitación aquí, donde se mira con tanto interés todo lo que tienda al desequilibrio europeo. Los especuladores de Bolsa han aprovechado esta oportunidad para hacer subir el oro, que abrió ayer a 112 y cerró a 116 3/4. Los comentarios de los periódicos sobre el conflicto europeo son curiosos, y ellos ponen de manifiesto la ignorancia de esta prensa, que es la fuente donde se instruye el pueblo.

La Tribune, que después del Sun, es el periódico más interesado en el éxito de la insurrección, publicó ayer un extenso artículo, bajo el epígrafe de *Insolubilidad manifiesta de la junta cubana*, que es una recopilación de extractos de las cartas que Morales Lemus, Carlos del Castillo y José Valiente dirigieron a Carlos Manuel Céspedes, y que son interceptadas por las autoridades de Cuba han visto la luz en los periódicos de la Habana.

Este artículo de la Tribune tiene un valor inapreciable, por ser quien es el periódico citado, y porque es la demostración más patente de la farsa de ese movimiento y la mala fe de sus cabecillas, cuyas dimensiones y ambiciones personales aparecen allí de relieve esculturadas por ellos mismos.

Conviene mucho la publicación en nuestros periódicos de esas cartas interceptadas, porque ellas logran tal vez quitar la venda que ciega a algunos de nuestros compatriotas; pero su inserción en un periódico americano y en uno de los más favorables a la causa, es un beneficio inmenso para nosotros. Morales Lemus y José Valiente acusan a Quesada de traidor, ambicioso y conspirador; Carlos del Castillo inculpa a Morales Lemus y a la Junta cubana y prodiga excesivas alabanzas a Domingo Ruiz. Francisco Javier Cisneros escribe a Zambrana contra Quesada, y José de Armas y Céspedes elogia a Quesada y ataca a Cisneros, a Miguel Aldama y a la Junta.

Tal es el cuadro del laborantismo pintado por pinceles laborantes.

Tal es la realidad desnuda del vistoso ropaje con quien encubriría en sus periódicos.

José Manuel Mestre, el sucesor de Morales Lemus, ha ido a Washington y está mendigando una entrevista con el presidente y el secretario de Estado, que ambos rehúsan concederle. Tiene las credenciales de Céspedes y se desvive por presentarlas; pero Mr. Grant y Mr. Fish no desean perder ni tiempo ni dignidad en recibir al embajador de un jefe de bandoleros. Como visita particular recibirán a José Manuel Mestre, cuando se presente, porque así lo exigen las instituciones republicanas; pero en su pretendida capacidad oficial no admitirán ni siquiera su tarjeta.

Por la vía de Nassau nos ha llegado otro prófugo de la manigua: El coronel Fernando Lopez Queralt, inspector militar del distrito del Camagney y oficial del Estado mayor de Federico Cavada. Se ha dado a su venida, como de costumbre, el carácter de misión especial. Es la manera de encubrir la vergonzosa fuga de todo insurrecto de alguna importancia, y ya llegan a una docena los comisionados especiales de

esa clase que han llegado a Nueva-York. A pesar de tantos enviados extraordinarios y representantes y agentes las cosas no mejoran para la causa de la estrella solitaria, y no sería difícil que, convenido Céspedes de la ineptitud de sus comisionados, se decidiese a venir a arreglar sus asuntos en persona.

No contento Jordan con haber profetizado la toma de la Habana como el primer acto de la Francia en caso de un rompimiento, ha escrito otra carta a la Tribune asegurando que hay actualmente en la isla de Cuba un agente del gobierno inglés, que está negociando con los primeros capitalistas de la isla para colocarla bajo el protectorado de la Prusia con consentimiento de la Gran Bretaña. El Herald da la misma noticia con la mayor formalidad, y lo que es peor todavía, no faltará quien la crea. Parece imposible la manera como desbarra esta prensa, y más imposible aún la candidez de este pueblo, que todo lo que se dice sin gran salir.

El martes pasado hubo en esta ciudad una sangrienta refriega entre irlandeses católicos y protestantes. Estaban los últimos celebrando con una merienda campestre el aniversario de la batalla del Boyne, que ganó Guillermo III contra Jacobo II de Inglaterra en el año de 1690, cuando unos ochenta irlandeses católicos fueron al parque en que se hallaban los Orangemen (partidarios del príncipe de Orange), y los atacaron con piedras, palos y revólvers.

La lucha fue encarnizada y duró algún rato sin que la policía pudiese contener a los combatientes. Han resultado seis o siete muertos y muchos más heridos, entre estos algunas mujeres y niños. Los ánimos están enconados de tal modo, que la policía ha tenido que custodiar los cadáveres de los que perecieron en la refriega al ser conducidos al campo santo.

Del Herald de ayer copio el siguiente párrafo: «El próximo acontecimiento *fashionable* es el enlace del Excmo. Sr. D. Mauricio Lopez Roberts, ministro de España en Washington, con la señorita doña Angelita Taw, natural de Cuba, pero que ha residido muchos años en Nueva-York. Dicese que es inmensamente rica y de bellísimas dotes. El ministro Sr. Lopez Roberts llevará consigo en su excursión nupcial los buenos deseos de sus colegas diplomáticos, que lo aprecian y le timan mucho. Todos reconocen que el ministro, en el desempeño de las más difíciles negociaciones, se ha conducido de una manera tal que hace honor a él y a su gobierno».

F. MÉRIDES.

PARIS 1.º DE AGOSTO DE 1870.

Señor director:

El príncipe Napoleón no es el personaje que de orden del emperador fué con una misión secreta a Dinamarca sino el marqués de Cadore, y este diplomático ha llegado a su destino. El príncipe Napoleón está en Metz acompañado al emperador, sin mando. Ninguna de las noticias que corrieron ayer en París del teatro de la guerra son ciertas, y felizmente, el general Mac-Mahon está sano y bueno; no ha sido herido ni muerto como se decía.

Se confirman las primeras noticias que dimos a Vds. de que los primeros combates se verificarán de este lado del Rin.

Mantenidos los prusianos a la defensiva a pesar de sus arrogantes amenazas, los franceses se disponen a atacar a Tréveris, Saarbrücken y Landau.

Esto es lo parece más probable de todo cuanto oímos decir. No hay que olvidarse que el emperador ha dicho que esta guerra será una guerra larga y penosa y que la localidad está erizada de obstáculos. La prolongación de la guerra más podrá perjudicar a la Prusia que no a la Francia, no solo por la organización de su ejército sino por la dificultad de hacer provisiones y por la falta de dinero.

El interés del dinero ha subido a 10 por 100 en el Banco de Berlín; pero fuera de lo se no encuentra a precio alguno.

Los tintos se cierran, las fábricas no trabajan y la vida industrial y comercial se ha paralizado.

Los trabajos de defensa destruyen cuanto se encuentran por delante.

Nos aseguran que en las orillas del otro lado del Rin el kilómetro de pan se paga a 10 reales lo que viene a ser 5 reales la libra.

Casi todos los buques de la marina mercante que había en los puertos alemanes han desaparecido dentro del agua cargados de piedras en la boca de estos para cerrar el paso.

Es evidente que la prolongación de este estado de cosas acabaría por poner en un conflicto interior al gobierno prusiano.

Una de las pruebas que tenemos para pensar que podrá ser la guerra larga, es que mañana sacará a subasta ó tratará con particulares para establecer un cable eléctrico directo desde un puerto de Francia a Dinamarca, para comunicar telegráficamente con la escuadra de operaciones en el mar del Norte y en el mar Báltico.

El estado en que se van poniendo las relaciones de la Prusia con Inglaterra, que por la lectura de los periódicos alemanes é ingleses observarán Vds. no es la más cordial.

El mal humor que se nota en Austria contra Prusia y las relaciones de intimidad que existen entre Francia é Italia, todo esto junto no puede sino agravar más y más cada día la situación de la Prusia.

La irritación que muestran M. de Bismark y los prusianos contra Inglaterra, prueba que no tienen mucha confianza en el porvenir.

Asustada la Europa civilizada la idea del triunfo de la Prusia, reconocido el carácter altanero y casi bárbaro de esta potencia militar. Esta idea que cuando en Inglaterra, aleja más y más las simpatías hacia la Prusia.

Muy grave es la noticia que nos da la Gaceta de Viena por telegrafo.

Dice la Gaceta, que en vista de la declaración de

infalibilidad del Papa, el Gobierno ha decidido romper el Concordato.

Con esta disposición del Austria, y la salida de las tropas francesas de Roma, que es inminente, no han de estar muy satisfechos los consejeros de Pío IX.

No obstante parece cierto que el rey Victor Manuel ha prometido solemnemente a la Francia mantener la integridad del territorio pontificio contra toda intención de la revolución, cumpliendo fielmente el tratado de Setiembre.

De unos días a esta parte la población de París, asiste a la despedida de las compañías de guardia móvil en el camino de Strasburgo.

Ya saben ustedes que se reúnen los cuerpos de la guardia móvil en Chalons.

En esta ciudad, para donde va esta juventud compuesta de las primeras familias de Francia, se encuentran ya reunidas muchas familias preparándose todo para que a sus hijos y parientes no les falte nada.

No se exime nadie de este servicio y la juventud más lucida de París viste ya el traje militar, y los que no se han marchado se disponen a partir, y dentro de algunos días no quedará un solo de estos jóvenes en París.

Hace dos días ha corrido en París, la noticia de que Inglaterra ocuparía la ciudadela de Amberg, y que preparaba 25.000 hombres en Malta para desembarcarlos y ocupar el Egipto. Esta noticia la ha propagado principalmente la Liberté, periódico que se quiere por dar noticias que hagan sensación.

A nuestro modo de ver, estas noticias, que se dan ó se acogen con ligereza, tienen por objeto una especulación bursátil y no somos nosotros solos los que lo creemos así.

Es cierto que Inglaterra está armándose con furia y que hay grande movimiento en los arsenales, pero habiendo declarado que se ha de mantener en la más estricta neutralidad no debe atribuírsele una disposición que sería un acto de guerra el más importante.

También es verdad que en Inglaterra la conducta de Mr. de Bismark y de su jefe en estos últimos tiempos con los recuerdos de la historia no dejan de poner en cuidado respecto al cumplimiento de los tratados.

Por estas dudas y por el temor de un golpe de mano prusiano sobre la Bélgica se agita la cuestión de la ocupación de Amberes en la prensa.

Sin embargo, hasta ahora, esto que se dice no tiene visos de ser verdad.

El Khedive, que se hallaba en Constantinopla al recibir estas noticias, ha salido para Alejandría casi precipitadamente.

El especulador alemán, naturalizado español que había suspendido los pagos en la Bolsa y del que hablé a Vds. en otra correspondencia, parece que, apoyado por el Banco de París, se ha arreglado ó está al menos en vías de arreglo con sus acreedores.

La cantidad de papel español del 3 por 100 que tenía comprada este especulador, sube a muchos millones de pesos.

La emperatriz, regente del imperio, hace una vida muy retirada y visita frecuentemente la pequeña iglesia *Notre Dame des Victoires*, en donde ha dejado su ofrenda.

Apenas se la ve en público y no sale del palacio de Saint Cloud, en donde a cada instante recibe telegramas del emperador y del príncipe imperial.

La ansiedad en esta augusta señora, como en todos, es muy grande.

Hay que decirlo así porque es la verdad.

Me aseguran que la emperatriz irá hoy ó tal vez mañana a Metz para dar un abrazo a su hijo y despedirse de las tropas.

Por la lectura de los periódicos, verán Vds. las entrevistas frecuentes con el Gobierno imperial de Lord Lyons, el príncipe de Metternich y Beyens, ministro de Bélgica.

La inteligencia más cordial reina entre las potencias.

No marchó equivocado en esto desde el primer momento de la guerra.

La civilización entera está por la Francia.

Las fronteras neutras ganan terreno.

Hace más de ocho días anuncié a Vds. esta idea, que principia a cundir porque Francia no quiere conquistadas.

Esta será su salvación y su triunfo.

LA GUERRA.

La prensa prusiana se manifiesta muy irritada contra Inglaterra, porque no tan solo no ha prohibido la exportación del carbón de piedra, sino porque, dice, el comercio particular expide también grandes cantidades de cartuchos a Francia. Causamos bastante sorpresa la inocente ignorancia de los periódicos prusianos, pues es cosa muy antigua, y por lo tanto sabida, que la Gran Bretaña hace, como suele decirse, su agosto en las guerras continentales. Respecto al carbón de piedra, seguramente no opinaría del mismo modo la prensa prusiana si fuera su nación la que poseyera la superioridad marítima. Por la misma razón los prusianos están igualmente muy quejosos del Gobierno holandés y creen que falta a las leyes de una estricta neutralidad facilitando combustible a la marina francesa.

El representante de Prusia en Florencia ha sido llamado a Berlín. El partido prusiano, que parecía que iba a meter gran ruido, pierde cada día terreno en la opinión pública. Los últimos documentos que se han publicado, han abierto los ojos de muchos.

Ahora todos murmuran de M. de Bismark, así como días atrás se murmuraba de Napoleón, y la idea de una alianza francesa no es tan antipática como antes.

Escriben de la frontera francesa:

«No se ve fuerza alguna prusiana desde Constanza hasta Biden. Se ha visto sólo un pequeño cuerpo de infantería que ha llegado a Honningen, cerca de Rheinfelden, en donde los Wurtembergenses forman un cuerpo de observación.

Las tropas wurtembergenses se encaminan hacia Rastadt por los valles del Kintzig y del Kneibitz, desde Landskirch hasta Friburgo.

El valle del Inferno todavía está libre; ni tampoco está ocupado aún el paso de la Roca de Istein, más arriba de Mulheim.

Se dice que faltan víveres y forrajes en Prusia.»

En los primeros días que siguieron a la declaración de guerra, no estaban los prusianos preparados, se replegaron sobre Maguncia y Coblenz, resignándose a dejar libre el paso del Rin a los franceses. Pero después de tres ó cuatro días que estos permanecieron en la más extraña inacción, los prusianos han llenado los cuadros de sus batallones, y han hecho adelantar fuerzas inmensas a las orillas del Rin, sobre la línea de la Sarre, desde Tréveris hasta Sarrebruck por un lado, y por otro sobre la línea del Queich, en el Palatinado bávaro, entre Landau y Gersmersheim. Hace dos días que han llegado los cuerpos prusianos de Silesia y Posenania, así como los cuerpos sajones, rehenanos, wessalianos y otros muchos.

También han establecido otro campo en el antiguo Ducado de Dos Puentes, frente al campamento francés de Biche.

Si los Franceses perdieran en el primer choque, la guerra sería en su casa, por no haber aprovechado los primeros días.

Por último, acerca de los movimientos de la flota francesa que salió de Cherburgo, se sabe que un cutter inglés la procuró en Douvres (Inglaterra) un piloto práctico, hasta cerca de Ostende.

La escuadra pasó por delante de Dunquerque, sin detenerse; pero poco después el vicealmirante Bonet-Villaumez despachó a Calais algunas cañoneras, portadoras de varios mensajes.

Según despacho telegráfico que publican los periódicos vieneses, el *Tablatt* y el *Tagespresse*, la flota francesa ha llegado a Emden (Hannover), en cuyo puerto se encuentra.

Esta noticia necesita confirmación.

Anteayer a las dos hubo una larga conferencia en el ministerio de negocios extranjeros de París entre lord Lyons, el príncipe de Metternich, el baron de Beyens y el duque de Grammont. Existen las relaciones más cordiales entre el Gabinete de las Tuillerías y las potencias cuyos representantes acabamos de nombrar.

Anteayer llegaron a Nancy diez millones en oro. Esta suma está en 50 barriles a 200.000 francos cada uno.

El mariscal Mac-Mahon se encuentra en Metz, adonde ha ido a recibir las últimas órdenes del Emperador.

El liceo, el seminario, el gimnasio protestante y la facultad de teología de Strasburgo han sido convertidos en hospitales.

El número de los voluntarios aumenta considerablemente y la Guardia nacional se organiza.

Ya está terminada la defensa de Strasburgo; las maniobras de agua que hacen de esta ciudad una de las primeras plazas fuertes de Europa están preparadas, y si llegaran los prusianos todos los alrededores se convertirían en cuarenta y ocho horas en una laguna inmensa.

La sociedad de tiradores de Dusseldorf ha presentado un mensaje al príncipe de Hohenzollern y este ha contestado en los siguientes términos:

«Os agradezco vuestros sentimientos y la justicia que me hacéis. Renunciar la corona de España al considerar que había de producir su aceptación una inmensa carnicería no ha sido sacrificio para mí. La he rechazado con júbilo para conservar la paz en nuestra patria común y no sería digno de llevar el nombre de Hohenzollern, si de otro modo hubiera obrado. Razon tenéis al decir que ha sido estéril esta renuncia. Los franceses han querido una guerra que tenían preparada. Ahora se trata de tomar las armas como hombres y entrar en lid con valor y firmeza por la honra y la seguridad de Alemania. Me considero feliz al hallar en todas partes ese entusiasmo nacional que basta solo para borrar toda desunión entre los pueblos germánicos. Nuestro heroico rey nos conducirá a la victoria».

El general Dumont ha sido recibido en Roma por el Papa, en audiencia de despedida.

El Gobierno pontificio se ha preparado para asegurar con sus propias fuerzas la seguridad de su territorio.

Mr. Lanza ha dicho en la Cámara de diputados de Florencia, que el Gobierno aplicará con respeto a los bávaros que estén al servicio del Papa, la regla internacional, en virtud de la cual los bávaros no pueden entrar como militares en el territorio italiano, pudiendo sólo hacerlo como particulares.

La Gaceta de Viena ha publicado un decreto imperial disolviendo la Dieta de Bohemia y disponiendo la inmediata convocatoria de los electores.

Dicen de San Petersburgo que un *ukase* imperial prohíbe a los súbditos rusos que entren como voluntarios en el ejército prusiano y en los otros ejércitos beligerantes. Los que desobedezcan esta orden cometerán una violación de la estricta neutralidad decretada por el emperador.

La Gaceta de Voss, periódico de Berlín, publica un artículo que tiende a demostrar que la actitud de Inglaterra obliga a Prusia a arrojar en brazos de Rusia.

Lord Loftus ha salido de Potsdam para librarse de las reclamaciones de Prusia con motivo de la neutralidad de Inglaterra, que tanto ataca Berlín.

El Gobierno portugués ha decidido observar una neutralidad absoluta.

La Cámara de diputados de Pesh, ha adoptado los proyectos de ley relativos a los créditos de cinco millones de florines para la defensa del país.

El *Diario de San Petersburgo* desmiente la noticia del *Wanderer*, relativa a la exportación de materias brutas y a la llamada a sus filas de los hombres que estén con licencia.

El Gobierno francés ha autorizado para que permanezcan en Roma a los jóvenes que perteneciendo a la guardia móvil estén alistados en los suavos pontificios.

Acaba de llegar a París un consejero aulico de la corte de Austria y se supone que lleva pliegos de la mayor importancia.

Dicen de Copenhague que el día 29 de Julio ha llegado a Frederiksall, la *Surveillance*, que tiene a su bordo al almirante Bonet-Willaumez.

Los demás buques de la escuadra francesa que perseguían un monitor prusiano, llegaron por la tarde a Copenhague.

Una parte de la tripulación bajó a tierra y fué recibida con entusiasmo por la población.

Algunos pescadores de Locken envenenaron que han visto un combate entre un buque francés y dos cañoneras prusianas que han sido apresadas.

NOTICIAS.

Por la capitania general de este distrito se han pasado al Consejo Supremo de la Guerra, para que este consulte al Gobierno acerca de su aprobación, las causas formadas a los generales Lersundi y Fernandez Roman. La causa del brigadier O'Ryan será remitida dentro de pocos días.

Los periódicos de la mañana anuncian que es probable que regrese el lunes próximo el Regente del Reino, si es que antes no es necesaria su presencia en esta corte.

Han sido nombrados respectivamente registradores de la propiedad de Viana del Bollo, Puerto de Arceife, las Palmas, Logroño, Zaragoza y Herrera del Duque, D. Antonio Romagosa y Guier, D. Luis Fresqueres y Melo, D. Eduardo Lopez del Hierro, D. Leonardo de Viar y Charco, D. Jacinto Mabre y D. José Monte Salvago.

Según La Correspondencia, el Sr. Montero Rios irá a Galicia, a su regreso de Panticosa.

El señor ministro de Gracia y Justicia, añade el colega noticiario, se dirigirá a dicho punto, pasando por Madrid, Badajoz y Oporto.

Anteayer fueron sorprendidas por la autoridad cuatro casas donde se jugaba a la lotería, ocupando dinero y algunos efectos del juego.

Mañana probablemente saldrá para la Granja la embajada china, donde será recibida y obsequiada por el regente.

En la mañana de ayer llegó a Barcelona la fragata de guerra austriaca *Novara*, y a las ocho saludó a la plaza. A mediodía le contestó el fuerte de Atarazanas. La fragata *Novara* condujo a Méjico al desgraciado Emperador Maximiliano, y después de su trágico fin tuvo la dolorosa misión de ir a recoger sus restos mortales. También es célebre aquel buque en la marina austriaca por haber hecho un viaje de circunnavegación. Parece que en el día sirve de escuela práctica de instrucción para la marina austriaca.

Leeoms en La Epoca:

«El Sr. Olózaga, que protesta no tener parte alguna en la interacción de los generales y ex-ministros conocidos por sus simpatías en favor de D. Alfonso de Borbon, sabiendo que el Sr. Gonzalez Brabo se halla enfermo y en curación, ha pedido el mismo al gobierno francés que esta medida no se estienda al presidente del Consejo de la última administración de la reina Isabel. La medida adoptada con los generales Pezuela, Calonge y Reina, y los señores marques de Roncalli Catalina, Coronado, Candalija y algun otro, es que se trasladen al punto que escojan al Norte de la Dordogne».

MADRID 3 DE AGOSTO DE 1870.

LA NOTA DE MR. FISH
AL SR. LOPEZ ROBERTS,
EMBAJADOR DE ESPAÑA EN LOS ESTADOS-UNIDOS.

III.

Un error conduce con frecuencia á otro error; esta es una verdad que á cada paso vemos confirmada y de que ofrece un ejemplo el tercer párrafo de la nota del ministro norteamericano. En la necesidad de hacer valer este algún motivo para las inauditas pretensiones que en ese documento se desenvuelven, ha incurrido en la más peregrina equivocación. De sus aspiraciones á que el sistema de guerra contra la rebelión en Cuba se varie, y de su desaprobación de la proclama del dignísimo conde de Valmaseda, ha pasado á la censura de una disposición gubernativa del general Dulce, que establece ciertos trámites para la traslación de dominio ó venta de las propiedades de los habitantes; es decir, que no es sólo en la cuestión de guerra, sino también en una cuestión que puede llamarse de legislación civil en la que quiere intervenir.

El gobernador superior de Cuba comprendió que era necesario que los contratos de venta se presentaran á su autoridad para tomar nota de ellos, permitirlos ó impedirlos, según fueran lícitos ó perjudiciales al Estado, según envolverían un negocio verdadero ó una supuesta transacción que ocultase el plan de eludir las medidas precautorias dictadas en defensa de la nacionalidad; según fueran un trato honrado ó una superchería para burlar al poder y poner á salvo recursos destinados á fomentar la rebelión, según tuvieran por objeto una negociación legal ó una sustracción de valores del alcance de la autoridad, cuyo deber es impedir que se evada la responsabilidad de indemnizar los daños que los cómplices en la sedición estaban perpetrando. ¿Estaba el jefe superior de la isla, representante de España, por decirlo así, en el lleno de sus facultades al proceder de ese modo?

Wheaton, escritor norteamericano que hemos citado en nuestro artículo anterior, dice que: «Cada Estado independiente posee el poder exclusivo de legislación en cuanto se relaciona con los derechos personales de sus ciudadanos, y en cuanto se interesan los bienes muebles é inmuebles que se hallen en el territorio de ese Estado, pertenecientes á sus ciudadanos y á los extranjeros.»

Es incuestionable, pues, que si la autoridad que gobierna aquella isla está en aptitud legal para establecer las reglas á que hayan de sujetarse los habitantes para las transacciones que tengan por objeto las traslaciones de dominio en las épocas normales, con igual razón puede ejercer esa atribución y poseer esos bienes muebles é inmuebles que se hallen en el territorio y pertenezcan á los ciudadanos españoles ó á los extranjeros, durante los períodos de perturbación, cuando está amenazada la seguridad del Estado, ó cuando la tranquilidad pública aconseja el ejercicio más absoluto de esa legítima facultad.

¿Procedió caprichosamente el Gobierno de Cuba al dictar esas prevenciones? No. Hallábase en frente de una rebelión que atentaba contra la integridad del reino, en la cual tomaban parte no sólo ciudadanos armados sino otros que prestaban recursos y entre los cuales se contaban algunos extranjeros: ¿qué había de hacer nuestro Gobierno? ¿Permanecer inerte ante el peligro, sin tomar medidas de defensa, porque algunos de los que conspiraban contra España no eran españoles? ¿Es sostenible en una discusión seria, que por ser ciudadanos de otro país, se había de conceder á éstos una irritante impunidad, y no podía adoptarse precaución alguna para impedir que auxillaran á los rebeldes? ¿Debía consentirse que á presencia de todos los habitantes, y con burla de nuestro Gobierno y de la dignidad ofendida, verificaran los extraños, y como los extraños los propios, traslados fraudulentos, cuyo fin fuera hacer ilusoria la responsabilidad criminal en que iban á incurrir? «Cada Estado», dice Klüber, tiene el derecho no sólo de prevenirse contra toda lesión mediata ó inmediata de los derechos que le aseguren su conservación, su independencia, etc., sino también el de hacerse justicia por todo perjuicio que se intente contra el ejercicio de esos mismos derechos.»

Según los términos de la nota que vamos examinando, el Presidente de los Estados Unidos encargó otra vez á su secretario de Estado que manifestase con cuánto disgusto veía tan arbitraria conculcación de los derechos de los individuos para engañar ó disponer de su propiedad. Ignoramos la respuesta que entonces se dió á quien se arrogaba la facultad de señalar pauta de conducta á un poder independiente para legislar dentro de su territorio, en particular de tan poca importancia, como era el establecimiento de un trámite para las ventas; pero si citáramos algunos precedentes que pudieron y debieron ser recordados en esa oportunidad y que ahora no será inoportuno reproducir, por ser de origen norteamericano.

El general Wright, en 30 de Abril de 1862, prevenía á los habitantes de California: «que todas las ventas ó transferencias de propiedades reales ó personales pertenecientes á cualquiera persona que se hallara empleada por el gobierno rebelde, ó que alentara ó auxiliara á los enemigos de la Unión, ya fueran hechas esas ventas personalmente ó por medio de agentes, serían nulas y quedarían sin efecto», y el general Butler declaraba en Nueva Orleans, el 9 de Noviembre del mismo año, que todas las transferencias de propiedades hechas desde el 18 de Setiembre anterior,

por persona que no fuese un ciudadano leal ó un extranjero que hubiese permanecido neutral, eran nulas y que además quedaban confiscadas todas las propiedades vendidas con la intención de privar al gobierno de su derecho de confiscación.

Y estas prevenciones estaban de acuerdo con el acta del Senado y de la Cámara de representantes de los Estados Unidos, según la cual, «si durante la insurrección de los Estados Confederados ó otra rebelión futura, después de haber declarado el Presidente de la República que hacia oposición á las leyes por medios demasiado poderosos para que los dominara la acción ordinaria de los procedimientos judiciales ó el poder de los Marshals, una ó más personas, hombres ó mujeres, ó sus agentes ó apoderados, comprasen, adquiriesen, vendiesen ó cediesen cualquiera propiedad, de cualquiera especie que esta fuese, con la intención de usarla ó emplearla en ayudar, alentar ó promover la insurrección ó la resistencia á la ley, la propiedad quedaba sujeta á ser ocupada, confiscada y aplicada en beneficio de la Nación.»

Si tal fué la conducta de ese Gobierno, si hoy es regla legal allí la confiscación de las propiedades y la nulidad de las ventas, porque se vea en estas la intención tan sólo de usar esos bienes para auxiliar á los rebeldes, si se llevó la expropiación hasta el extremo de arrollar derechos adquiridos por un tercero y no se respetaron los hechos consumados, las transferencias efectuadas ya, ¿cómo es que el ministro norteamericano aventura una censura injusta y una reclamación improcedente contra una medida precautoria de la autoridad superior de Cuba, que es muy débil comparada con aquellas resoluciones que afectaban intereses de terceros, acaso inocentes de la intención de los que con ellos habían contratado?

Nos hemos separado ya de las doctrinas que nos favorecen y que no necesitamos para la refutación de la nota del secretario Fish, porque victoriosa respuesta puede dársele con los mismos actos oficiales de su Gobierno.

Todos los decretos dictados por el poder norteamericano y sus agentes, fueron mandatos de confiscación absoluta, con la aplicación de las propiedades al Estado: los decretos de nuestras autoridades en Cuba sólo han sido mandatos de embargo precautorio, sin aplicación determinada de los productos. En los primeros el Gobierno de aquella República y sus delegados, nunca hicieron distinciones entre extranjeros y nacionales, nunca señalaron determinadas personas, sino que dejaron á la discreción de sus agentes la confiscación de los bienes pertenecientes á cuantos á su juicio fueran simpatizadores de la rebelión, la auxiliaban, la atentaban ó contribuyeran directa ó indirectamente á sostenerla ó fomentarla.

¿Ha procedido así nuestro Gobierno en Cuba? No. La autoridad superior, con los datos complicidad de los que ha designado progresivamente, ha dispuesto ese embargo precautorio, determinando las personas que sujetaba á su decreto, sin delegar en ningún funcionario esa facultad discrecional y expuesta á abusos, que se concedió á tantos jefes, á tantos subalternos en los Estados Unidos.

¿Pero hubo la pretendida impunidad para los extranjeros en ese país durante la guerra contra los separatistas del Sur?

Sus propiedades, por ser suyas, estaban fuera del alcance de la ley de confiscación. No. Lo mismo que las de los ciudadanos de los Estados Unidos se hallaban sujetas á las nuevas prescripciones legales.

En Mayo de 1862, el gobernador del Estado de Nueva Orleans dictó una orden de embargo de azúcares pertenecientes á una casa extranjera, establecida en la expresada ciudad, y por consecuencia de esa disposición se cruzaron entre los cónsules de varias naciones y el general que mandaba en el Estado, las comunicaciones que vamos á reproducir en la parte que comprendamos útil para demostrar la aplicación de los principios de derecho internacional de que antes nos hemos ocupado.

En ellas hallarán nuestros lectores la historia del acontecimiento que dió lugar á esa correspondencia y que juzgamos que es inútil adelantar.

«AL MAYOR GENERAL B. F. BATLER, habebales A. Nueva Orleans Junio 11 de 1862.»

Se nos ha manifestado por el Sr. Covas de la sociedad comercial de Covas y Negroponte, establecida en esta ciudad, que por orden de V. no se permite que unos azúcares, comprados por los señores en unión de Balli, Benachi y C., negociantes también de Nueva Orleans, sean vendidos ó extraídos del lugar en que se hallan almacenados.

Permítanos sea advertir que esos azúcares, según nos ha informado Covas, han sido comprados para subditos británicos, franceses y griegos, y que son propiedad de estos, cuya circunstancia sabemos que conoce V. ya.

Ra compra se ha efectuado en distintas fechas, desde Enero á Marzo de este año: su importe se ha satisfecho al recibir el fruto, según es costumbre en las casas de comercio extranjeras cuando negocian por cuenta de interesados ausentes, levantando fondos con letras que gira el comisionista sobre el comitente que ha dispuesto la compra. La operación ha sido estrictamente mercantil y confiando los compradores, por la proclama de V. del 1.º de Mayo, en que las propiedades de los extranjeros, según en ese momento se consignaba, estaban seguras y se hallaban protegidas por las leyes de los E. U., trataron de embarcar los azúcares en los momentos en que otras exportaciones se verificaban libremente; lo que no han podido realizar con grave perjuicio de los propietarios del fruto, residentes en Ultramar y á consecuencia de la indicada orden de V.

Los infrascriptos, dispuestos á pasar por alto ese hecho, pidiendo que se revoque la orden expresada que impide la extracción de los azúcares, y que queden éstos á disposición de los compradores, para que puedan hacer lo que más les convenga; ó que si es compatible, y en consideración á los intereses que en este asunto median, se informe á los que suscriben de los antecedentes que han motivado esa dis-

posición, que retarda y paraliza la marcha de los negocios de nuestros. Somos atentos servidores de V.

Jorge Coppell.—Cónsul de S. M. B.
Ch. Mejan.—Cónsul francés.
M. W. Benachi.—Cónsul de Grecia.

La autoridad que regía en Nueva-Orleans contestó en los términos siguientes:

«CUARTEL GENERAL DEL GOLFO.

N. O. Junio 12 de 1862.

He examinado la comunicación de V. referente al asunto de los azúcares del Sr. Covas, único interesado en él, ante las autoridades de los Estados Unidos.

«Tengo noticias, cuyo origen me reservo, de que Covas se ha dedicado á la compra de papel Confederado dando por él, giro pagadero en oro, transfiriendo así al extranjero valores de los Estados rebeldes, y proporcionándoles de ese modo el medio de comprar ali armas y municiones de guerra: sé que Covas es uno de los agentes é interesado en una asociación de comerciantes residentes aquí y en Ultramar que han destinado una gruesa suma á esa empresa: me consta que los billetes confederados adquiridos por Covas se han empleado en la compra de azúcares y algodón, siendo parte de esa especulación los azúcares detenidos, importantes como 200.000 pesos; y por consiguiente he dispuesto la retención de la mercancía hasta que la investigación haya terminado.»

«Estoy convencido de la verdad de esos informes. Los libros de Covas revelan cómo se ha comprado el papel confederado con valores pagaderos en oro y cómo se han comprado los azúcares con ese papel.—Y á esto se llama estrictamente mercantil.»

«No negaré que los azúcares debían remitirse á un mercado extranjero, pero el Gobierno de los E. U. ha dispuesto que con el puerto de N. Orleans no se hagan transacciones estrictamente mercantiles.»

No puedo convenir ni por un momento en que el cambio de oro por billetes del Gobierno Confederado, y la remisión de fondos á Europa para que los rebeldes adquirieran armas y municiones de guerra, deje de ser una ruptura del bloqueo y una violación de las leyes de neutralidad y de las proclamas de sus majestades la Reina de la gran Bretaña y el Emperador de Francia.»

«Se dirá que el motivo de la operación no era el pensamiento de auxiliar á la rebelión.

«Concedido: causa argumenti.»

«La operación se ha efectuado por el deseo de obtener ganancias, móvil de todas las violaciones de neutralidad en que han incurrido algunos extranjeros durante la guerra; móvil que no puede santificar los actos de un neutral, y actos que si fueran de un ciudadano de este país serían traición ó grave delito.»

«Mi proclama de 1.º de Mayo asegura el respeto á todas las personas y propiedades que lo merezcan; pero no es una amnistía para los asesinos, ladrones y criminales, más ó menos odiosos, ni un manto que cubra las pertenencias de los que, ya sean ó no norteamericanos, se comprenda que auxilian á los rebeldes.»

«Si algunos de los residentes extranjeros se han ocupado aquí en alentar la rebelión, directa ó indirectamente, por un espíritu de codicia, y hoy se hallan sujetos á las sospechas y á la vigilancia de las autoridades, deben comparecer con la reflexión de que si algunos ciudadanos de otros países, honrados y pacíficos, son objeto de duda también, y aún en sus actos lícitos tienen sobre sí la investigación de las mismas autoridades, y eso les causa mortificación, tienen que culpar á la ambición y avaricia de sus propios compatriotas, que con su conducta á favor de la rebelión han traído la desconfianza, la sospecha sobre todos.»

«Deseoso yo de tratar á V. con toda atención he manifestado parte de las razones que han sido causa de mi determinación.»

Y después de rechazar ciertas frases de la carta oficial de los cónsules, terminaba el general Butler su respuesta diciéndonos:

«Para evitar toda equivocada interpretación, y para que en lo futuro conozcan ustedes exactamente la posición en que me encuentro en mis actos con los extranjeros residentes aquí, permitanme Vds. explicármelos que creo que cualquiera de estos no sólo tiene un derecho más que un ciudadano, sino al contrario un derecho menos, esto es, que le está prohibido mezclarse ó intervenir por medio de la discusión ó el voto en los asuntos del gobierno.»

Tenemos que suspender por hoy el examen de la nota del ministro Fish, dejando para mañana continuar esta tarea, que por más que parezca cansada, puede ser útil en los momentos en que se ha dirigido á España una pretensión tan injusta como inesperada, tan infundada como ofensiva para la independencia nacional.

LAS ELECCIONES EN CUBA.

No necesitábamos leer ninguno de nuestros colegas *La Discusión*, *El Universal* y *El Sufragio*, para saber que había de disgustarnos mucho la noticia de haber ordenado el señor ministro de Ultramar que se procediera en breve plazo á efectuar las elecciones en Cuba; pero si alguna duda nos quedara de que estos ardientes defensores del sistema democrático se oponen terminantemente á que ejerzan los españoles de Cuba el más elemental de los derechos políticos, el artículo que publica *La Discusión* de hoy nos suministraría buena prueba del disgusto con que han recibido los constantes reformistas ultramarinos, la más trascendental de las reformas políticas.

De antiguo hemos puesto de relieve la contradicción en que incurrían esos periódicos que defendiendo todas las libertades se negaban al ejercicio de la que es base de toda organización; de antiguo hemos indicado las tendencias que se escondían bajo esa declaración constante contra las horribles tiranías de nuestro sistema colonial; pero al ver que se presentaba como un testimonio de insensatez el acto más importante del Sr. Moret, al ver que se decantaban las excelencias de una política que creaba una legalidad ajena á la iniciativa de aquellos españoles y que se impusiera á todos sin su intervención, no podemos menos de in-

sistir de nuevo en las razones que ya expusimos, y llamar otra vez la atención de la opinión pública sobre la conducta de esos periódicos que, haciendo continuo alarde de liberalismo, rechazaban cuanto pudiese manifestar de un modo legal las aspiraciones de los cubanos.

Se trata de llevar á las Cortes españolas á los representantes de una provincia alejada casi siempre de toda iniciativa en los asuntos de su gobierno, de realizar el primer paso en el camino de las reformas, y de consignar de un modo definitivo los sentimientos del país; y sin embargo se combate esa solución, se considera insensato provocarla siquiera, se excita hasta las menudas emulaciones de partido para impedir su realización, y todo en nombre de las doctrinas liberales, y todo con el propósito de realizar más y mejor los propósitos y aspiraciones de la escuela más liberal.

Y es que—doloroso es confesarlo, pero la verdad obliga—los que más ensalzan el liberalismo de sus doctrinas, los que con más afán encarecen uno y otro la amplitud de todos los derechos y la ilimitada aplicación de todas las libertades, halagan ciertas tendencias, adulan las pasiones de las multitudes, porque profesan hacia ellos un desprecio que los hace creer posible la propaganda y el éxito de cualquier absurdo; así vemos que á la sombra de una agresión constante, con la continua gritería de unos cuantos vocingleros, las muchedumbres llegan á perder el conocimiento exacto de las tendencias concretas de los partidos, y la recta interpretación de las opiniones políticas; oyen declamar en nombre de la libertad, ven heridas todas las autoridades y profanados todos los respetos, y ciegos por la ignorancia y engañados por el escándalo equivocan lastimosamente el verdadero sentido de las cosas, y se dejan arrastrar por unos propósitos que distan por completo de sus generosas aspiraciones.

Pues qué, cuando vean los lectores de *La Discusión* condenadas las elecciones de Cuba en nombre de los principios liberales, cuando consideren decantada como el sistema mejor la adopción de una política que lleva á crear una legalidad ajena á la iniciativa de aquellos españoles, ¿podrán, si reflexionan con detención, si se fijan en los deberes que impone la conveniencia, mirar como serio, considerar como respetuoso siquiera al público á que se dirigen los argumentos de nuestro colega?

Y no se nos diga que la insurrección ha creado en Cuba un estado de cosas que limita la libertad necesaria para emitir el voto; no se repita, como siempre, que no podrán intervenir los que se hallan luchando con los enemigos de nuestra patria, ni que se retraerán los que no participan de las ideas de los voluntarios, porque los que sinceramente somos españoles, los que queremos que Cuba continúe unida al resto de la monarquía, sabemos muy bien que no existen esos obstáculos, que se presentan sólo como un medio de oposición á nuestro Gobierno, y que si acaso se suscitan alguna vez, es porque se adquieren testimonios de las traiciones que las motivan.

Pero dejemos á un lado la justicia ó injusticia de la elección, el acierto ó el error de la medida del Sr. Moret, y vengamos, que ya es tiempo, á otros particulares que contiene el artículo de *La Discusión*. Y cuenta que no vamos á tratar de si son ó no unionistas las autoridades de Ultramar, ni parientes ó allegados del señor Ministro los que ocupan los puestos más importantes de aquella administración; objeto será este de un gran interés político para nuestro colega, habituado á hacer política personal, pero de ninguna manera para LA INTEGRIDAD NACIONAL, que nada tiene que ver con los menudos intereses de los partidos.

Mas aunque prescindamos de esos ataques, sazón indispensable de todo periódico de oposición, aunque dejemos para otro día la misión y conducta de los diputados cubanos en las Cortes Constituyentes, no podemos abandonar una cuestión que consideramos principalísima, que nos obligó á publicar un artículo hace poco, examinándola con detención, y que toca también nuestro colega, coincidiendo por completo con el juicio que formamos el día anterior.

Ignoramos si realmente se propondrá el Gobierno, como indica *La Discusión*, influir en la elección de unos cuantos amigos que busquen en aquellos distritos el medio de lograr una posición política; ignoramos también si se habrán ya dado instrucciones en este sentido, y la forma en que se habrán acogido por las autoridades de Cuba; pero fijos en lo que interesa á una provincia que miramos con tanta predilección, deseamos sólo de que, dominada la crisis que se agita en la actualidad, llegue sossegadamente á realizar los grandes destinos á que su prosperidad la llama, no podemos menos de rechazar toda ingerencia y oponernos, por cuantos medios estén á nuestro alcance, á que se intente adular los beneficios de las elecciones próximas, con la presentación de candidatos igubantes de la organización política y social de las Antillas, y agenos por completo á las necesidades de aquel país.

La venida de los diputados cubanos es un gran acto político, responde á necesidades sentidas ardientemente por la mayoría de sus habitantes, y va á resolver también conflictos y dudas creadas al abrigo de las calumnias de los laborantes; pero para que sea de resultados fructíferos, para que produzca una evolución favorable en la vida de aquellos pueblos y determine un movimiento progresivo en su organización política, preciso es en primer término, que tengan en las Cortes Constituyentes una verdadera é inteligente representación.

Ahora bien: ¿realizarán esto los señores duques de Vergara, Fernandez Cuesta y el hermano del actual diputado Navarro y Rodrigo? No seremos nosotros los que afirmen lo contra-

rio; apelamos á nuestros hermanos de Cuba; que examinen los peligros que los rodean, las dificultades de su situación actual, y seguro es que no entregarán su porvenir político, ni la resolución de tantos y tan graves problemas, á personas ignorantes por completo de sus hábitos y de sus verdaderas aspiraciones.

Annua un periódico que ha sido suprimida la Audiencia de Puerto-Príncipe, y que se ha agregado una sala á la de la Habana que reasuma las funciones desempeñadas por aquella.

Concedores de las verdaderas necesidades de aquella isla estamos seguros de que se acordará con júbilo esta oportuna reforma, que viene á facilitar la administración de justicia y á disminuir un gasto que creíamos verdaderamente innecesario.

Annua un periódico que el señor ministro de Ultramar ha remitido ya para su planteamiento en Puerto-Rico la ley municipal, y que sólo aguarda se constituyan los ayuntamientos para disponer que se lleve á efecto la provincial.

Noticias que recibimos de aquella isla nos hacen dudar mucho de que pueda llevarse á efecto inmediatamente esa reforma, que por las condiciones especiales de aquel país, y por la trascendencia de sus resultados, está destinada á influir notablemente en la suerte de aquellos pueblos.

Nosotros somos los primeros en reconocer la importancia de nuestro apreciable colega *La Epoca*, y nunca nos honramos tanto como cuando, al transcribir alguno de sus párrafos en nuestra humilde publicación, indicamos el nombre del periódico que nos lo presta.

Aunque sea mínima nuestra importancia, nos atrevemos á suplicar al diario de la calle de las Torres que en justa correspondencia se digne citar á LA INTEGRIDAD NACIONAL alguna de las veces que tiene por conveniente reproducir alguno de los escritos que en este periódico se publican por vez primera.

Un periódico de la mañana se queja, y con razón sobrada, de que el Gobierno no resuelva nada que deslindé definitivamente la situación en que se hallan los quintos pertenecientes á esta capital. Ha trascendido más que el tiempo suficiente para hacer la entrega de las cantidades necesarias para redimirlos; se ha indicado varias veces por la prensa la necesidad de ultimar asunto de un interés tan esencial, y sin embargo, aún no se han entregado á los interesados las licencias que debieron recibir los que resultaron quintos el año último.

Verdad que es ministro de la Gobernación el Sr. Rivera, que era alcalde de Madrid en aquella época, y que no se ha reclamado á los interesados; pero admitida una buena administración, no comprendemos cómo ha podido formalizarse la entrega, si el Ayuntamiento de esta corte no ha pagado las cantidades que se obligó á satisfacer.

Como *La Correspondencia de España* viene á ayudarnos en la tarea que nos hemos impuesto de desmentir todos los errores de *El Sufragio*, insertamos con mucho gusto una noticia que publica en su número de ayer y que coincide perfectamente con las que recibimos por el correo de las Antillas:

«No es cierto que el general Caballero de Rodas salga de la Habana por ahora para Santiago de Cuba ni para ninguna otra parte. Tampoco es cierto que los voluntarios de la Habana hayan hecho indicaciones de ninguna clase, como dice una correspondencia del *Sufragio Universal*.»

A última hora se daba ayer por seguro que el Gobierno publicará los despachos del señor Olózaga en que habla de las explicaciones dadas por el Sr. Grammont á la nota del Gobierno español, sobre las palabras de aquel, respecto á la conducta seguida en la cuestión de candidatura.

Es necesario, casi imprescindible, que se den las aclaraciones necesarias por quien corresponde, sobre la contradicción palmaria que existe entre dos noticias concernientes á Cuba, que ayer ha dado á luz la prensa.

Un parte de la Habana, con fecha 12 de Julio remitido á los Estados Unidos, y que nos trajo *El Cronista*, dice así:

«El capitán general ha dispuesto, de acuerdo con las instrucciones del gobierno, la elección de diputados á Cortes, que deberá verificarse antes de fines de Agosto.»

Como queriendo neutralizar el efecto de tal noticia, y con todos los caracteres de una rectificación semi-oficial, con el estilo que acostumbra cuando lo hace competentemente autorizada, dice *La Correspondencia* de anoche:

«No es cierto, como supone un periódico, que el Gobierno haya decretado que se verifiquen las elecciones en Cuba. Lo que ha dispuesto es que se preparen las listas para cuando el Gobierno ordene que se verifiquen las elecciones.»

Si, como puede colegirse al leer esos renglones, el ministro de Ultramar ha desistido de convocar los diputados de Cuba, desde ahora aseguramos que el descontento va á ser allí profundo, pues esta nueva decepción, después de tan reiteradas promesas, no será extraño que la atribuyan sus leales habitantes al influjo de los que á todo trance quieren impedir la venida de sus representantes, para que no se haga la luz sobre lo que allí pasa, ni se desvanezca la atmósfera que aquí han creado extraviando la opinión con sus mentiras.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica el siguiente anuncio, de la cancillería del ministerio de Estado:

«El Embajador de España en París participa con fecha 1.ª del actual que el gobierno francés ha dispuesto que durante la guerra con Prusia se exija pasaporte a todos los viajeros así a la entrada como a la salida de aquel Imperio.

Lo que se avisa para conocimiento y gobierno de las personas a quienes pueda interesar.»

CORREO DE CUBA.

De La Quincena tomamos lo siguiente:

«LA CAMPAÑA DE LOS CIEÑ DIAS.

Verum est quod est, dice el adagio latino: la verdad es lo que es.

No vamos a echar mano de frases encomiásticas ni de palabras de relleno, para exponer sucintamente la cantidad de gloriosos hechos, de resultados positivos, de continuados triunfos alcanzados en pro de la pacificación del Camagüey.

El 23 del pasado Marzo llegó a Puerto-Príncipe el excelentísimo señor capitán general de esta isla D. Antonio Caballero y Fernández de Rodas, y el 2 del actual abandonó aquella ciudad.

«Que se ha hecho en esos cien días?

Cuando S. E. llegó al departamento central, la insurrección pasaba impunemente su bandera por aquellos campos; pero habiéndose la primera autoridad de la isla, y dijo a los traidores: «No tendréis hora ni lugar seguro.»

Y así ha sucedido.

Ocho, diez, doce, catorce columnas en combinación han batido el Camagüey en todas direcciones. Las familias de los jefes rebeldes, que vivían tranquilas en sus fincas, alentando a los latro-facinosos, han sido recogidas por nuestras tropas.

Más de dos mil bohíos o ranchos han sido destruidos.

Entre meses han matado nuestras columnas a más de quinientos insurrectos.

En Puerto-Príncipe han sido fusilados sesenta prisioneros de guerra, la mayor parte prefectos, subprefectos y cabecillas del enemigo.

Pasan de mil los contra-guerrilleros que existen en el Camagüey.

Todos llevan armas cogidas a los insurrectos.

Cuando llegó el capitán general a Puerto-Príncipe, dos mil hombres custodiaban la línea férrea, y era inseguro el viajar por la misma.

Hoy la guarnición ochocientos soldados, habiendo se levantado dos fuertes más, y ni a tiro de cañón se acerca ningún mambí al camino de hierro.

En marzo había acuartelados en la capital del Camagüey más de cinco mil hombres, y los modernos salvajes cada noche hacían fuego sobre los fuertes. Hoy no queda en el Principio ni un soldado.

Hoy existen en el Departamento Central once campamentos atrincherados, de los cuales salen diariamente tres y cuatro columnas que operan en una zona de cinco y seis leguas.

La bandera de la Cámara, su correspondencia, la de los principales generalísimos mambises, armas, caballos, cañones y parque completo del enemigo, todo ha caído en nuestro poder en la campaña de los cien días.

Hoy recorren las columnas españolas cuarenta y ocho leguas, como últimamente el coronel Benegas, y no les disparan un tiro.

Hoy Montaner va y viene de Santa Cruz con doscientos cincuenta hombres.

Hoy se están montando torres telegráficas que servirán de albergue a la guardia civil y pondrán en comunicación a Puerto-Príncipe con Ciego de Avila.

Hoy se principia a solicitar permiso para cultivar dilatadas zonas de terreno.

Hoy se han presentado varias familias haciendo un viaje de 15 y 20 leguas.

Hoy se bate el Camagüey palmo a palmo, y no tienen los mambises «hora ni lugar seguro.»

Dígame Céspedes, que hace un mes se largó con sus dos mujeres, hacia el Departamento Oriental.

Dígame nuestros soldados, que han de andar leguas y leguas para zurrar a los restos de la mambisería.

Y estos resultados los ha alcanzado el General Caballero, con las mismas fuerzas que había en el Camagüey a fines de Marzo.

«Puede, pues, el más exigente negar lo mucho, muchísimo que se ha adelantado en la campaña de los cien días?

«Habrán quien se atreva a poner en duda que de la caudalosa insurrección del territorio Central, sólo quedan escasas partidas de latro-facinosos?

REVISTA QUINCENAL DE LA CAMPAÑA.

Departamento Central.

Las operaciones militares del Camagüey han perdido mucho su interés con el fraccionamiento de las tropas, que persiguen sin descanso las dispersas partidas de insurrectos. Aún han de verificarse dos o más combinaciones en los parajes que por su aspereza se prestan más al refugio de las partidas: después queda el departamento en la misma situación de las Villas; esto es, en la ocupación sistemática de extinguir el bandidismo, resto y consecuencia de la rebelión.

Dos nuevos puestos instalados entre Guáimaro y Casorro, por un lado y el establecimiento de la línea de torres ópticas del Principio a Moron, que estarán muy pronto terminados, dejan cubierto de correrías el territorio, aseguran la comunicación, y protegerán eficazmente las colonias agrícolas militares que varios hacendados están organizando.

En tanto los capitanes de partido alistan y organizan también voluntarios de caballería que desean volver al campo con sus familias para labrar sus tierras en protección mutua, prestando de paso al país esos brillantes servicios que tanto enaltecen a sus compañeros. Lo mismo que los voluntarios de Guines acabaron con la partida de Arredondo y los de Holguín acaban de hacerlo con Loño y sus desdichados compañeros, sin que haya escapado uno solo de los que pusieron el pie en la herradura, así los nuevos escuadrones del Camagüey limpiarán de bandidos sus propias jurisdicciones, devolviéndolas la paz y la tranquilidad que tanto desean ver consolidadas.

El brigadier Fajardo, jefe de la columna de operaciones del Caunao, atacó la «Caja de la Casualidad», donde favorecidos por el terreno, se habían hecho fuertes los rebeldes, y cargándoles a la bayoneta,

los dispersó, causándoles 7 muertos y dejando en nuestro poder armas, municiones y caballos.

Atacados después en una fuerte trinchera que tenían en el potrero nombrado «Buey Sabana», fueron desalojados de ella con pérdidas considerables, dando por resultado el haberles hecho 37 muertos, entre ellos, según relación de los presentados, el cabecilla D. Alejandro Moia, y tres prisioneros, entre los cuales se cuenta al suprefecto de Altamira don Fernando Varona: destruido un campamento de más de 200 bohíos, recogiendo 54 bocoyes de azúcar, armas de todas clases, monturas, caballos, municiones, dos botiquines de campaña que abandonaron, el archivo del titulado prefecto de Porcayo, el de la Cámara de representantes, el libro de órdenes del titulado E. M. general y la bandera de casimir con bordones de oro de la misma Cámara, habiendo muerto el archivero encargado de custodiarla. Practicando después un reconocimiento fué hallado el enemigo y derrotado, causándole dos muertos y quemándole otro campamento de 21 bohíos, presentándose a la columna los 29 individuos.

CINCO-VILLAS.

Reconociendo el 23 del pasado el teniente coronel Moreno, con 120 hombres de su columna, en busca del cabecilla Martínez, recogió dos armas de fuego y 50 personas, entre ellas un moreno de la partida de aquel cabecilla, y por el cual supo que este estaba gravemente enfermo, huyendo en tal estado, a la aproximación de la tropa. Uno de los cogidos ofreció llevar la fuerza al bohío de Juan Bruno, comisario de guerra de la insurrección de Cinco-Villas, que podría ser preso con su hermano Santiago, prefecto del Seibabo.

Esta operación se llevó a cabo en la noche del 29 y Juan Bruno quedó muerto en el bohío, y el hermano prisionero con una herida, logrando escapar el cabecilla Salinas, que estaba allí, y reconociendo luego el rancho de este, se ocuparon en él más de nueve mil pesos en billetes de la titulada república cubana.

Noticias interesantes comunica el comandante general de Sancti-Spiritus.

Bembeta repasó el 27 la línea del Principio: iban en su persecución guerrillas, voluntarios de Casola, Marquez 2.ª del Orden y Velasco, de Castilla: esta hizo un prisionero, por el que se obtuvo conocimiento exacto del enemigo. Casola, con las tres guerrillas, atacó todas las partidas enemigas reunidas en Palmira, derrotándolas por completo, con pérdida de 46 muertos contados y doble número de heridos. Se cogieron tres banderas, una de ellas de seda, destinada a Cinco-Villas, armas de precisión, caballos y muchos efectos.

Las fuerzas enemigas ascendían a unos seiscientos hombres, que resistieron hora y media próximamente y aun trataron de rehacerse y envolver a nuestras tropas después de batidos; pero todos sus esfuerzos se estrellaron ante la bravura de nuestros soldados, y los rebeldes tuvieron que declararse en vergonzosa fuga.

Nuestras tropas han tenido 16 bajas en tan importante acción.

La última tentativa de los insurrectos del Camagüey ha fracasado por completo.

La contraguerrilla de Cádiz encontró el 19 del pasado en Santa Teresa, jurisdicción de Moron, partidas insurrectas de García, Casarezana y Payan, escondidos en emboscada. El alférez Patiño, con 18 soldados, los atacó con un arrojo extraordinario, pero el enemigo en número considerable, los cercó, muriendo dicho oficial y los 18 soldados como unos valientes, pero vendiendo caras sus vidas. El teniente coronel Lamela llegó a dicho punto pocas horas después del suceso, vió 17 muertos del enemigo y varias sepulturas acabadas de hacer.

Departamento Oriental.

El Conde de Valmaseda combinó y llevó a efecto una batida contra los insurrectos capitaneados por el cabecilla Máximo Gomez, que, después de haber pasado por segunda vez el Cauto, tomó posesión de las lomas de Baire, internándose en la Sierra, en donde construyó cuatro campamentos que le fueron tomados por nuestras tropas del modo siguiente: Teniendo noticias el Sr. Conde de que los insurrectos se habían guarecido en los puntos designados, reunió las fuerzas de San Quintín, Cuba, España, Bailén y Cazadores de Matanzas, organizando cuatro columnas al mando de sus respectivos jefes, con el intento de atacar a un tiempo por cuatro puntos distintos a los insurrectos, cuya operación se llevó a efecto con el sigilo y reserva que el caso requería.

Las fuerzas del regimiento de Cuba fueron las primeras que entraron en fuego, con los enemigos, tomándoles las primeras trincheras y haciéndoles 18 muertos; las tres columnas restantes cargaron por los dos flancos y por la retaguardia, envolviendo al enemigo y desconcertándolo en tal estado, que no sabían por donde escapar, pues al salir de los de San Quintín se encontraban con los de Matanzas, y al huir de esos caían en manos de los de Bailén y España, siendo tal el terror de los enemigos, que emprendieron la fuga, dejando abandonados los cuatro campamentos con armas, municiones, caballos y varios pertrechos de guerra y boca. Dueños los nuestros de esos campamentos, procedieron a la quema de ellos, que no eran más que una guarida de malhechores construida en esas serranías con objeto de ocultarse a la persecución de nuestras tropas.

Se nos ha dicho que las bajas del enemigo no bajaron de ciento entre muertos y heridos, que las cuatro columnas ya referidas siguen registrando los montes y Sierra de Baire, Jiguani, el Macho, los Negros, Mafo, Maibio y todos los puntos de esas jurisdicciones hasta concluir con los dispersos rebeldes que se escaparon de la paliza de los campamentos.

La partida del cabecilla Modesto Díaz queda casi destruida por efecto de las derrotas que ha sufrido y por el gran número de bajas que ha tenido, causada por las enfermedades y la falta de recursos en el tiempo que ha estado cercado por nuestras tropas mientras las inundaciones han impedido atacarlo.

Dicha banda ha quedado reducida a unos cien hombres, sin poder hacer formal resistencia a ninguna de las columnas que las persiguen, y solo dando un gran rodeo le ha sido dable reparar el Cauto con una fuerza insignificante.

Veintinueve fueron los que desembarcaron en la segunda expedición del Upton, y todos han muerto ante la activa persecución de nuestros soldados. El traidor Loño, jefe de los filibusteros, y sus cinco compañeros restantes, fueron habidos en un ojo practicado en unos manglares de la Herradura, por fuerzas del batallón de Nápoles. Un valiente cabo del mismo, mató a Loño en lucha personal, saliendo aquel ligeramente herido.

En todos los puntos de la Isla son muchos los negros esclavos, «libres» en la manigua por decreto de Céspedes, que se han presentado a nuestras autori-

dades huyendo de las iniquidades y tropelías de los latro-facinosos.

En los primeros días del actual, se presentaron 85 al bizarro gobernador de Nuevitas, Sr. Amado Salazar, implorando «la protección de los españoles.»—Son sus palabras.

TELEGRAMAS.

ORIGEN FRANCÉS.

PARIS 2 (por la noche).—Hoy ha habido una pequeña acción. El general Frossard ha atacado al enemigo arrojándole de su posición. Los franceses han tenido un oficial y 10 soldados muertos. El príncipe imperial ha tomado parte en esta acción.

BARCELONA, 2.—Consolidado 23-05. Bonos 65-10. Subvenciones 45-10.

METZ 2 (recibido con retraso).—Esta mañana a las once una parte del ejército francés tomó la ofensiva, y venciendo la tenaz resistencia de los prusianos, consiguió arrojarlos de Saarbrück.

El Emperador y el Príncipe imperial han asistido a esta acción de guerra, regresando a Metz a las cuatro de la tarde.

Las pérdidas de los franceses han sido de poca consideración.

(En el parte de París damos cuenta de ellos).—LISBOA 2 de Agosto.—El diario oficial publica un decreto fijando el día 4 de Setiembre para las elecciones generales.

Publica también el decreto de neutralidad basado en las reglas del derecho internacional establecidas en el tratado de 1856.

LONDRES 2.—Cámara de los Comunes.—El Gobierno pide un crédito suplementario a los presupuestos de Guerra y Marina de dos millones de libras esterlinas, y un alistamiento extraordinario de 20,000 hombres.

M. Disraeli propone que Inglaterra se ponga de acuerdo con otras potencias para mantener la neutralidad de Bélgica.

M. Gladstone combate esta proposición. Dice que el Gobierno mantendrá una estricta neutralidad; pero que al mismo tiempo tomará las medidas necesarias a su seguridad.

PARIS, 2.—En la Bolsa se han cotizado.

3 por 100 francés 66-90
4 1/2 por 100 idem 93
3 por 100 español interior a 22 1/4
3 por 100 idem exterior 24
3 por 100 id. id. 1869, 21 1/8
3 por 100 idem id. 867, a 24 1/4
3 por 100 idem id. 1869, a 23 1/8

LONDRES 2.—Consolidados ingleses de 89 3/8 a 1/2.—Fabra.

REVISTA COMERCIAL.

Habana 13 de Julio de 1870.

EXPORTACION.

Azúcares.

Purgado.—El mercado animado y en alza durante la última mitad de la semana anterior. La molienda está concluida, y la cosecha de este año diferirá muy poco de la de 1869. Cotizamos:

Blancos.

Inferior a regular, 11 1/2 a 12 rs. arroba.
Bueno a superior, 13 a 14 1/2 rs. arroba
Superior y florete, 14 a 15 rs. arroba.

Quebrados.

Inferior a regular, N.º 12 a 14, 9 1/2 a 9 3/4 rs. arroba.
Bueno, N.º 15 a 16, 10 a 10 1/4 rs. arroba.
Superior, N.º 17 a 18, 10 1/2 a 11 rs. arroba.
Floretes, N.º 19 a 20, 11 1/2 a 12 rs. arroba.

Cucuruchos.

Inferior a regular, N.º 7 a 9, 7 1/2 a 8 1/2 rs. arroba.
Bueno a superior, N.º 10 a 11, 8 3/4 a 9 rs. arroba.
El núm. 12 a 9 1/4 rs. arroba, con el cambio sobre Londres a 12 1/2 por 100 P., equivale al precio de 26 1/2 quintal libre a bordo, exclusivo del flete.

Azúcares de miel.—De 6 1/4 a 7 1/4 rs. números 8 al 10.

Mascabados.—De 8 a 8 1/2 rs. arroba por reg. a buen refino. Las centrifugas de 8 1/4 a 8 1/2 rs. números 11 a 12; de 7 1/4 a 7 3/4 comun a regular refino; de 8 a 8 1/2 buen regular a superior refino; de 8 3/4 a 9 los consumos.

Miel de abejas.—Escasea.

Miel.—5 rs. cuñete.

Cera.—De pfs. 12 a 12 1/2 blanca y de 8 3/4 a 9 amarilla.

Café.—Cuba y Puerto Rico, por 1.ª de pfs. 14 a 14 3/4, 2.ª de 13 a 14, y trillas de 10 1/2 a 11 3/4 quintal.

Aguardiente de caña.—De pfs. 32 a 33 casco de cañaño; de 36 a 37 el de robe, y de 71 a 72 refino.

EXPORTACION DEL DIA 13 DE JULIO.

Azúcar cajas, 12.688.
Tabacos torcidos, 350.198.
Tercios tabaco en rama, 116.
Cajetillas de cigarros, 27.010.
Miel de purga, cuarterolas, 2.
Aguardiente, pipas, 3 1/2.
Idem garrafas, 6.
Idem cajas, 3.
Cabezas de ganado, 49.

IMPORTACION.

A pesar de haber grandes existencias, hay buena demanda de muchos artículos y la firmeza consiguiente. Cotizamos:

Acetate de olivo.—De 28 a 29 rs. arroba, según envase y condiciones de venta.
Idem refino.—De 28 a 29 rs. Niza; de 27 a 34 francos y de 29 a 26 España.
Idem de almendras.—De 11 a 12 rs. lata el comun y de 15 a 16 el legítimo.

Acetunas.—Gord. de 7 1/2 a 8 rs.; manzanilla de 6 a 6 1/2 y reina de 2 1/2 a 3. Las negras de Mallorca y Cataluña de 11 a 12 cuñete y de 4 1/2 a 5 garrafón.

Aguardiente de uvas.—De 11 a 12 rs. garrafón, clase comun de Barcelona y Mallorca respectivamente.

Idem de Islas.—De pfs. 6 a 6 1/2 garrafón.

Arroz India.—Siam 10 rs. y cañillas 12.

Idem de Valencia.—A 10 1/2 rs. arroba.

Bacalao.—El de Noruega a pfs. 12 3/4, el de Terranova 7 1/2.

Garbanzos.—De 8 a 10 rs. inferiores a regulares; de 11 a 14 regulares a buenos; de 14 a 18 los buenos a superiores.

Harinas.—Nacional, de pfs. 10 a 10 1/2 barril, de

9 1/2 a 10 saco, y de 9 1/2 a 10 1/2 americana de X. X. Jabon.—De pfs. 7 1/2 a 8 quintal el de Málaga, Barcelona y Mallorca.

Jamones.—De pfs. 28 a 29 quintal, y de 25 a 26 salados.

Manteca.—De pfs. 20 1/2 a 20 3/4 quintal con plaza y de 22 a 23 latas de 20 y 10 libras respectivamente.

Patatas.—Las de Canarias de 3 1/4 a 3 1/2 quintal y las de los E. U. de 4 a 4 1/2 barril.

Tocino.—De pfs. 19 1/2 a 20 quintal.

Vino tinto.—Samá pfs. 39, Via-Raurell 42, Pujol y Avall 35, San Vicente 40 y Navarro, reservado.

Idem dulce.—De Barcelona, a pfs. 7 1/4 barril, mistela, de Málaga a 7 1/2. Seco, Jerez, a 6 1/4 y Ricas Perlas a 6.

MERCADO MONETARIO.

Descuento.—Se cotiza en los bancos de 7 a 8 por 100 anual.

Oro.—Firme, de 117 a 2 3/8 por 100 P.

Acciones.—Banco Español a 23 1/2 por 100 P.—Banco Industrial 10 1/2 por 100 P. sin dividendo.—Banco de Comercio y Almacenes de Regla 60 por 100 D.—Ferro-carril de Cárdenas y Júcaro, de 4 1/2 a 6 por 100 P.—Caja de Ahorros, de 15 a 18 por 100 D. y Ferro-carril del Oeste, a 84 por 100 D.

Metalico.—Las entradas desde el 1.º de enero ascienden a pfs. 6.514,107, contra 7.441,331, durante igual periodo del año anterior.

CAMBIOS.

Cotizamos:

Londres, 1870, 16 1/4 a 16 1/2 por 100 P.

Francia, a 3 por 100 P.

Hamburgo, 42 1/4 a 42 por 100 Pfs.

España, 7 a 8 por 100 P.

Estados Unidos, 60 d/v, 6 3/4 a 6 1/2 por 100 D.

Idem c/v, 5 1/4 a 5 por 100 D.

Idem oro 60 d/v, 4 1/2 a 4 3/4 por 100 P.

Idem idem c/v, 5 1/2 a 5 3/4 por 100 P.

FLETES.

Cotizamos, cargando en la Habana:

Para Falmouth, 37 1/2 a 40 1/2.

Para Norte Europa, 35 a 37 1/2.

Para Francia, fcs. 45 a 50.

Para el Mediterráneo, fcs. 35 a 45.

Para España, pfs. 1 1/2 a 1 3/4.

Para los Estados Unidos:

Azúcar, cajas, pfs. 1 a pfs. 1 1/4.

Azúcar, bocoyes, pfs. 4 a pfs. 5.

Miel, bocoyes, pfs. 3 a pfs. 3 1/2.

Estado del número de buques surtos en este puerto el 8 de Julio de 1870:

Fragatas y barcas, 72.

Bergantines, 46.

Goletas 8.

Total de buques, 126.

ULTIMAS VENTAS EFECTUADAS EN EL MUELLE.

Habana 13 de Julio de 1870.

Manuela, de Cádiz.

31 sacos alpiste, a 28 rs. quintal.

500 cuñetes aceitunas gordales, a 7 1/2 rs. uno.

500 id. id. id., a 7 rs. uno.

600 id. id. id., 400 id. manzanilla, y 40 seretas cuñetes id. id. id.

Juanita, de Barcelona a Málaga:

1.400 cajas pasas, reservado.

Isabel, de Liverpool:

65 barriles botellas cerveza, 24 rs. docena.

135 id. medias id., 28 rs. id.

250 sacos arroz, semilla regular, 10 rs. arroba.

Isabel, de Londres:

90 barriles botellas cerveza, a 24 rs. docena.

90 barriles id. medias id., 100 barriles id. medios tarros id., a 28 rs. id.

Cárdenas Packet, de Amsterdam:

Quesos de Flandes, 500 cajas, reservado; Idem patagrás, 1.500 cajas reservado; Ginebra Imitacion Campaña, 500 garrafas, reservado; Idem senc. idem Cosmopolita, 500 frascos, reservado.

Ama, de Puerto-Rico:

Café, 200 barriles, reservado; Idem 750 sacos, reservado.

Idem 54 sacos, pfs. 14 1/2 quintal.

Sebo 7 barriles, pfs. 13 1/2 quintal.

Pepeita, de Bilbao:

Sardinas en aceite, 64 cajas, 5 1/2 rs. lata.

Anchoas id. 91 cajas, 4 rs. lata; Idem id. en tomate 83 id., a 4 rs. id.

Besugo 4 cajas, 87 1/2 d. lata.

Pombo, de Santander:

4.700 barrils harina, a pfs. 10 uno.

900 sacos idem, a id. id. id. uno.

Isabel, de Barcelona:

